

HOMILÍA XXI DOMINGO TIEMPO ORDINARIO – 2011 CICLO “A”

**¡Sea bienvenido, Santo Padre, a España!
Lo acogemos y recibimos con afecto
Esperamos su palabra como luz para nuestra vida
Gracias por su presencia entre nosotros.
Pedimos al Espíritu Santo que haga de su visita a nuestra
España un acontecimiento de gracia, de paz, de vida y de
esperanza para todos, especialmente para los jóvenes de
España y del mundo entero.
¡Que Dios lo bendiga y lo haga bendición para todos!
Lo estamos esperando...**

1.- Las Lecturas

*** Profeta Isaías 22, 19-23.** Dios dirige la historia humana dando participación de su autoridad a un servidor bajo el símbolo de las llaves. Se trata de un servicio, no de un prestigio personal. Colgaré de su hombro la llave del palacio de David. Gobernará la casa de Israel.

*** Salmo responsorial 137.** Con el salmista proclamamos y cantamos hoy: “Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos”, que somos nosotros. Ten piedad y misericordia de nosotros y perdona nuestros pecados en tu infinita misericordia.

*** Carta de san Pablo a los Romanos 11, 33-36.** Él es origen, guía y meta del universo. Los designios salvíficos de Dios son insondables y misteriosos. Por puro amor y gracia nos ha salvado en su Hijo Jesucristo. El amor de Dios es su riqueza que nos ha regalado en su Hijo Jesucristo. La vida del hombre y la historia de la humanidad tienen sentido solamente en Dios y desde Dios.

*** Evangelio según san Mateo 16, 13-20.** ¿Quién en Jesucristo? Pedro confiesa que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le responde así: Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Pedro es constituido por Jesucristo fundamento de la Iglesia.

2.- Sugerencias para la Homilía

2.1.- ¿Quién es Jesús de Nazaret?

Con la fe de la Iglesia católica, fundamentada en las Sagradas Escrituras y en la Tradición de la Iglesia, proclamamos con gozo y alegría, con esperanza y firmeza, que Jesús de Nazaret es el Mesías, el Hijo de Dios y Dios, en este sentido.

“Y vosotros ¿quién decís que soy yo? Simón Pedro le contestó: “Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo” (Mt.16,15-16)...

“Estas señales han sido escritas `para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y para que creyendo tengáis vida en su nombre” (Jn.20,31).

Jesús no es un profeta más en la larga lista de profetas del pueblo de Israel; sino el Profeta por excelencia (cf. Jn.1,1; 1.14; Heb.1,1ss).

Jesús no es un sabio más en el conjunto de los sabios de Israel; sino la Sabiduría increada del Padre (cf. Jn.6,35).

Jesús no es sólo “el hombre para los demás”; sino que es el hombre para los demás desde su enraizamiento en el misterio de Dios al que pertenece esencialmente (Pablo VI).

Jesús es el **Mesías**. Jesús no sólo es el que trae la salvación de Dios para la humanidad, sino que es la misma salvación. Jesús es el Salvador, el Redentor, el Liberador de la humanidad: “porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos” (Hech.4,12), sino es en el nombre de Jesucristo.

Jesús es el **Hijo de Dios**. No es Hijo de Dios adoptivo como los ángeles, como el pueblo de Israel en su conjunto, como el rey de Israel. Jesús es el Hijo de Dios engendrado por el Padre desde toda la eternidad. “Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos”. La conciencia humana de Jesús no terminaba en la creaturalidad, como la nuestra, sino en el misterio insondable de Dios. Jesús pertenece a la misma definición de Dios.

Jesús es Dios en este sentido. Con el Credo de la Iglesia católica confesamos que Jesús es “Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado no creado, de la misma naturaleza del Padre por quien todo fue hecho”

Jesús es **el Hijo de Dios hecho hombre**. Con el Credo de la Iglesia católica confesamos que Jesús “por nuestra salvación bajo del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre”; “se hizo en todo semejante a nosotros excepto en el pecado” (Heb.4,15). Jesús “en la revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación (...) El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido en cierto modo con todo hombre” (GS 22).

Jesús, “**por nuestra causa fue crucificado** en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado y **resucitó al tercer día**, según las Escrituras y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre”. Jesús entendió su vida desde la proexistencia y el servicio salvador a la humanidad por la que dio su vida hasta morir en la cruz por nuestros pecados y por nuestra salvación. Nos amó con un amor desmedido hasta la cruz. “Dios lo resucitó y lo glorificó; le dio el Nombre sobre todo nombre...” (Fil.2,6ss).

Jesús “**de nuevo vendrá con gloria para juzgar** a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin”. Jesús recapitulará la historia y el cosmos y lo entregará al Padre para siempre...

“Cristo es “imagen de Dios invisible” (Col1,15) y es también “el hombre perfecto (...) Cordero inocente, con la entrega libérrima de su sangre nos mereció la vida. En Él Dios nos reconcilió consigo y con nosotros y nos liberó de la esclavitud del diablo y del pecado..” (Concilio Vaticano II, “Gaudium et Spes”, 22).

Creo necesario recuperar la fe de la Iglesia en Jesús de Nazaret para evitar visiones fragmentarias e incompletas de Jesús. La fe que yo he recibido de la Iglesia es la fe que os entrego con gozo y alegría, en la esperanza de que vosotros también la entreguéis y la transmitáis a vuestros hijos, a vuestros hermanos y hermanas, a vuestros feligreses, a todos los que quieran escuchar la “gran Tradición de la Iglesia”. “Yo he recibido lo que os he transmitido...” (ICort.15,1-4).

2.2.- ¿Quién es Jesús para nosotros?

Después de haber presentado de forma breve la identidad de Jesús de Nazaret según la fe católica, me parece que es bueno y necesario hacernos cada uno algunas preguntas:

- ¿quién es Jesús para mí?
- ¿qué significa Jesús para mí?

- ¿qué relación mantengo con Jesús?

Ten el valor de hacerte estas o parecidas preguntas y esfuérzate en responderlas con sinceridad. En ello va tu presente y tu futuro.

Jesús es la esperanza de la humanidad...Tu esperanza
Jesús es la respuesta a tus interrogantes más profundos...Los tuyos
Jesús quiere ayudarte, acompañarte, alentarte...Te quiere...

Jesús es el camino...Tu camino
Jesús es la verdad...Tu verdad
Jesús es la vida..... Tu vida

Contemplemos a Jesús sin prisas...Dedica tiempo para estar con Él
Acojamos el amor que Jesús nos tiene...Ábrele tu corazón
Vivamos siempre unidos a Jesús...Que Cristo viva en ti
Sigamos a Jesús de cerca.

3.- De la palabra a la Eucaristía

Acerquémonos a la mesa eucarística. Recibamos con la debida preparación el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Nuestro corazón será entonces la casa donde habite Jesús. Serás muy feliz, si tienes a Jesús en tu alma. No estarás solo ni en la alegría ni en el sufrimiento...

4.- De la Eucaristía a la Misión

No nos avergoncemos nunca de Jesucristo ni de ser sus discípulos ante los demás. Proclamemos su Nombre y anunciemos su Evangelio a todos.

No olvides nunca que Jesucristo es luz para nuestros pasos, vida para nuestras enfermedades, esperanza para nuestros sufrimientos, alegría para nuestras tristezas, paz para nuestras inquietudes, perdón para nuestros pecados, descanso eterno para todos...

¡Ánimo y adelante!

Terminamos. Unidos en la plegaria.
Cáceres. 16 de agosto de 2011

Florentino Muñoz Muñoz